

## Primera página

---

Constituye un principio generalmente admitido que el desarrollo de la economía manchega ha de plataformarse preferentemente sobre la industrialización del campo. En un futuro, que todos deseamos próximo, el sector agro-industrial debe convertirse — ya existen algunos atisbos de ello — en el eje del progreso económico de nuestra provincia y de la región Castellano-Manchega.

Dentro del sector agrario, la vid y el vino son una de las principales riquezas, de gran tradición en nuestras tierras que, en muchos casos, excluyen cualquier otra dedicación que no sea la vitícola.

La importancia cuantitativa de nuestra vitivinicultura la encontrará el lector a partir de la página once de esta publicación. De las cifras que allí se exponen destacan, por su propia naturaleza, las 40.000 familias que dependen directamente del sector. Unas familias que siguen los pasos de sus antecesores en explotaciones vitícolas de variada extensión y que encuentran, en la mayor parte de los casos, en las fórmulas cooperativas el cauce más rentable para la elaboración y comercialización de los vinos.

Acabamos de consignar la palabra clave de cualquier producción agro-alimentaria: comercialización. Aquí está el talón de Aquiles del ciclo producción-consumo. La evolución del mercado, la competencia de otras bebidas, la importación — no siempre justificada — de contingentes vínicos y alcohólicos y el carácter endémicamente excedentario de nuestras producciones colocan en difícil situación a nuestros vitivinicultores en orden a tesorería, rentabilidad y capacidad de almacenamiento de vinos y alcoholes.

La Corporación provincial, en la medida de sus posibilidades y competencias, presta especial atención al campo y sus problemas: Mercomancha, promoción de la apicultura, subvenciones contra el paro obrero, creación y mejora de infraestructura en el medio rural y otras son un buen exponente de ello.

Ahora, la Corporación provincial recibe con satisfacción el resurgir de la Feria Regional del Vino, cuya primera edición, bajo su propia iniciativa, tuvo lugar por los años cincuenta.

«Fervino», la Feria Regional del Vino de Castilla-La Mancha tendrá como escenario la histórica ciudad vinatera de Valdepeñas desde el 26 de abril al 1.º de mayo próximos.

Sus propósitos de constituirse en el primer escaparate regional del vino son asumidos plenamente por esta Diputación, que tendrá una importante participación por considerar el vino un medio esencial de vida para esas 40.000 familias que decíamos antes, con una notable repercusión en el conjunto de la economía provincial y regional.